

análoga, para el espacio como "campo de acción" en el humano coexistir. Allí donde se apodera de los hombres el espíritu de la envidia y la rivalidad, el uno se atraviesa en el camino del otro, la apretura, el roce, son torturantes en la estrechez. Mas cuando al fin los hombres se encuentran y reúnen en auténtica colaboración, desaparecen los rozamientos y no sólo el uno no le quita espacio al otro, sino que, en virtud del común laborar, le *augmenta* el espacio. "Cuantos más ángeles, más espacio libre", ha dicho Swedenborg. Pues para él la esencia de lo angélico reside, no en el uso, sino en la creación de espacio, con abnegada

entrega (19). También Rilke lo ha exaltado siempre como la virtud de los amantes. "Los amantes" —nos dice— "se crean, mutua e incesantemente, espacio, amplitud, libertad" (20). Con estas bellas palabras, que invitan a la medición, quiero cerrar hoy mis consideraciones.

(19) Véase L. Binswanger, *Grundformen u. Erkenntnis menschlichen Daseins*, 2ª edic. Zürich 1953; *Die Räumlichkeit des Besorgens und die Räumlichkeit des liebenden Miteinanders*, pp. 69 ss. También O. F. Bollnow, *Neue Geborgenheit*, ob. cit.: *Der festliche Raum*, pp. 238 ss.

(20) R. M. Rilke, *Briefe aus den Jahren 1907-14*, Leipzig 1939, p. 84. Sobre esto L. Binswanger ob. cit. y O. F. Bollnow, *Rilke*, 2ª edic. Stuttgart 1956.

## CANSANCIO PSIQUICO COMO CONSECUENCIA DE LA AUTOMATIZACION

Más del 50% de los obreros de fábricas automatizadas se queja de insomnio y fatiga. El Dr. W. Birkmayer, de Viena, lo atribuye al hecho de que con estos sistemas el ser humano sólo tiene a su cargo la instalación y atención de la maquinaria, quedando totalmente al margen del proceso de producción en sí mismo. Característica especial del trabajo automatizado es la falta de participación afectiva y la insuficiente descarga de la motilidad. El trabajador no experimenta el goce de producir, ni la pena por su fracaso. Ahora

bien, los afectos son el "condimento" de la vida humana.

Otra característica del trabajo automatizado, según el Dr. Birkmayer, es la isocronía, la monotonía de los estímulos. Con esta falta de acentuación se llega a la nivelación entre estímulo y reacción, tensión y relajación, actividad y sueño, y con ello, finalmente, a una nivelación de toda la ítima profundidad de la persona. El hombre moderno con su indiferencia, su aplnamiento y su soledad, es el resultado de esta nivelación. ¿No tropezamos todos con esa persona a la que durante el día el cansancio impide trabajar y que, sin embargo, no puede dormir durante la noche? Además del consejo y del tratamiento médico, que no podrá reducirse a una medicación esquemática, deberá recurrirse a todo para compensar el vacío afectivo del hombre moderno en sus horas libres con la vivencia de auténticos valores.